



Neurology perspectives



17392 - PROFUNDIZANDO EN LA FATIGA DEL SÍNDROME POST-COVID-19

Gómez Eguílaz, M.¹; López Álava, S.¹; Ramón Trapero, J.L.²; Castillo Álvarez, F.¹; Gómez Loizaga, N.³; García Penco, C.³; Pérez Martínez, L.⁴

¹Servicio de Neurología. Hospital San Pedro; ²Servicio de Medicina Familia. Centro de Salud Haro; ³Servicio de Neurofisiología Clínica. Hospital San Pedro; ⁴Servicio de Neurociencias. CIBIR.

Resumen

Objetivos: El síndrome poscoronavirus 2019 es una afección que tiene lugar después de la COVID-19. Los principales síntomas son fatiga, disnea y alteraciones cognitivas, lo que impacta de un modo negativo en la calidad de vida de estas personas. Con el fin de avanzar en el conocimiento de este problema, se analiza la fatiga post-COVID-19.

Material y métodos: Estudio observacional de casos (pacientes con fatiga post-COVID-19) y controles (sin fatiga tras pasar COVID-19) que se evalúan en una primera visita y a los 6 meses (mayo-noviembre 2021). Se incluyen 40 pacientes en cada grupo, valorándose parámetros sociodemográficos, clínicos, cuestionarios de: fatiga (escala CHADLER), afectación cognitiva, ansiedad, depresión, somnolencia, alteraciones de sueño y calidad de vida, así como parámetros analíticos. Se realizó un estudio de citoquinas proinflamatorias y antiinflamatorias.

Resultados: 80 pacientes; encontrándose 3 mujeres por cada hombre. Edad media 51 años. No hubo diferencias en clínica inicial, salvo disnea (40 vs. 18%). Los casos puntuaban más en el apartado de fatiga física que psicológica. También, presentaron puntuaciones significativamente mayores en alteraciones de sueño, ansiedad y depresión, no siendo significativas en alteraciones cognitivas ni calidad de vida. También hay diferencias en la pérdida de peso inicial y pérdida de fuerza en extremidades superiores. Sin diferencias significativas en parámetros analíticos, ni en citoquinas proinflamatorias ni antiinflamatorias, pero se aprecia un aumento de mediadores inflamatorios.

Conclusión: Los casos con fatiga post-COVID-19 presentan objetivamente más ansiedad, depresión y trastornos de sueño; sin diferencias en alteraciones cognitivas. Las puntuaciones mejoran a los 6 meses. Evidenciamos cierta tendencia inflamatoria en las citoquinas.